

EDICIÓN 76

PUBLICACIÓN  
3 DE JULIO  
GUATEMALA 2016

AÑO DE LA

ABUNDANCIA

# RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

## Amor Fraternal

SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES  
Ministerios Ebenezer

[www.ebenezer.org.gt](http://www.ebenezer.org.gt)





## Editorial

# EL AMOR FRATERNAL



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

**C**uando vemos las siete iglesias descritas en el libro de Apocalipsis, como un reflejo de la Iglesia a través del tiempo, nos damos cuenta que una de las formas en que el Señor las describe es de una manera histórica en una línea de tiempo, es decir Éfeso vendría a ser el representativo de la iglesia incipiente, que hizo su aparición en el primer siglo y así sucesivamente hasta llegar a Filadelfia y Laodicea que vendrían a ser la penúltima y última respectivamente; encajando Laodicea en la gran tribulación y Filadelfia sería la Iglesia del arrebatamiento, porque es precisamente a ella a quien se le dice *“por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia yo te guardaré de la hora de la prueba que vendrá sobre el mundo entero”*, es decir esa iglesia será guardada DE la tribulación y no EN la hora de la tribulación. Partiendo de esta verdad tenemos que analizar cómo es esa iglesia, cuáles son sus virtudes y defectos, sus galardones y la reprensión hecha si es que se le hace alguna.

Lo primero que yo logro ver es que su nombre, FILADELFIA es una palabra compuesta por PHILOS y DELFOS, siendo el significado de juntarlas, *“AMOR FRATERNAL”*, esto es bien sugestivo puesto que entendemos que dentro de los amores que se dan en el hogar, los cuales son cuatro:

- 1) Padres a Hijos
- 2) Hijos a Padres

### 3) Entre Esposos

### 4) Entre Hermanos

El que presenta la Biblia con mayor grado de dificultad es el amor entre hermanos, siendo los conflictos entre ellos, vistos desde el principio con Caín y Abel, pero también aparecen Raquel y Lea, Los hermanos de Moisés, Los hermanos de David, Los hermanos de Salomón, Jacob y Esaú, sin olvidarnos desde luego de Ismael e Isaac, y así podríamos mencionar algunos otros desde el principio de la historia Bíblica hasta su final. También la Biblia nos da el mapa espiritual para discernir el por qué de estos problemas y su respectiva solución, esto es de una importancia primaria porque al ser el más conflictivo de los amores, quiere decir que para llegar a él, tendríamos que pasar por los menos conflictivos (no digo que no tengan algún grado de conflicto) que serían entre esposos y entre padres e hijos e hijos y padres; de alguna manera el amor fraternal vendría a ser como un termómetro de cómo estamos en los amores restantes para prepararnos para la venida del Señor Jesucristo.

En esta edición de Revista Rhema trataremos de presentar los ejemplos Bíblicos más visibles, tratando de recordar al lector que Dios toma el amor en la familia como un ejemplo de nuestra relación con Él, tal como nos lo recuerda el Apóstol Pablo al referirse de matrimonio: *“Grande es este misterio, pero no hablo de vosotros sino de Cristo y la Iglesia”*.

## RHEMA

### Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

### Directora

Licda. Paola Enríquez

paolaenriquez.revistarhema@gmail.com

### Producción

Walter y Sandra Aguilar

walteraguilar7@gmail.com

### Corrección y Estilo

Christa López

Sergio García

### Portada

Angel Reyes

### Redacción

Apóstol Sergio Enríquez

Louissette Moscoso

Hilmar Ochoa

Abraham De La Cruz

Jorge Luis Rodríguez

Piedad de González

Willy González

Sergio Licardie

Edwin Castañeda

Ramiro Sagastume

Juan Luis Elías

Marco Vinicio Castillo

Oswaldo Gutiérrez

Fernando Álvarez

Ana Julia Sagastume

Raymundo Rodríguez

### Fotografía

Departamento de Medios  
de Comunicación

### Venta de espacios

ventas.revistarhema@gmail.com

### Comentarios de los artículos

escritores.revista.rhema@gmail.com

14 avenida 27-68, zona 5

PBX: (502) 24940300

www.ebenezer.org.gt

*la Biblia*  
Palabra Infalible

Sintoniza de lunes  
a viernes por:



RHEMA  
STEREO 91.7 FM

07:00am  
12:00pm  
06:00pm



10:00pm

www.rcg.gt

# CAÍN Y ABEL

LOUISETTE MOSCOSO



**“E**n esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no practica la justicia, no es de Dios; tampoco aquel que no ama a su hermano”. (1 Juan 3:10).

El primer caso que registra la Biblia donde se rompe el amor fraternal es el de Caín y Abel, el primer par de hermanos. Para que esto llegara a suceder tuvo que haberse dado una involución en el alma de Caín y en su relación con Dios, puesto que la Biblia nos enseña que cuando aprendemos amar a Dios sobre todas las cosas, entonces estamos en la capacidad de amarnos a nosotros mismos y al prójimo, como nos amamos a sí mismos.

La Biblia dice que Caín era del maligno, es decir, le pertenecía. ¿Cómo podía ser esto, si él era hijo de Adán y Eva? Cuando alguien comienza a practicar el pecado le otorga derechos al diablo sobre su vida, y las obras de la carne comienzan a hacerse evidentes, tales como: las enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, envidias, entre otras.

Era obvio que Caín no amaba a su hermano, pues rivalizaba con él; no podían andar juntos, puesto que las obras de Caín eran malas y las de Abel eran justas, y por eso decidió matarlo.

Es interesante notar que a la hora de la ofrenda a Caín se le manifestó lo que había dentro de su corazón. Cuando notó que Dios no se agradó de él ni de su ofrenda; pero sí se agradó de Abel y de la suya, se encolerizó en gran manera y su rostro se demudó. Esta era la situación ideal para darle lugar al diablo en su mente y en su corazón, y para premeditar una venganza que lo llevó al homicidio; aunque el Señor le había advertido que mientras retuviera su enojo, el pecado estaría tocando a su puerta y él debía dominarlo. Cuando Caín mató a su hermano su relación fraternal se tornó irreconciliable. Esto es exactamente la antítesis del trabajo que el profeta Elías ha sido enviado a realizar en este último tiempo, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.

Este problema se está repitiendo en muchos hogares cristianos. La relación entre hermanos biológicos está siendo terriblemente atacada para evitar que el cristiano pueda amar a Dios sobre todas las cosas, y de esa manera impedir que sea arrebatado.

A Caín le faltó humildad para reconocer que no sabía cómo ofrendar de acuerdo al corazón de Dios, y que necesitaba aprender a hacerlo. En primer lugar, se acercó al altar teniendo algo en contra de su hermano, por lo tanto Dios no iba a recibir su

ofrenda, primero debía ponerse a cuentas con Abel, y luego presentarla (Mateo 5:23-24). En segundo lugar, no lo hizo con fe y sabemos que sin fe es imposible agradar a Dios, en cambio Abel por la fe ofreció mejor sacrificio que Caín.

Cuando Dios le preguntó a Caín dónde estaba su hermano, lo hizo para darle la oportunidad de confesar su pecado y pedir perdón; pero vemos que nuevamente reaccionó con violencia, y de manera insolente le contesta a Dios: “No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano?” Esto nos deja ver que aún estaba airado, y no solo contra Abel sino contra el mismo Dios, porque el amor entre hermanos marca un parámetro para medir nuestro amor hacia Él; las cosas terrenales son figura de las cosas espirituales. Caín no aceptó su responsabilidad de ser guardián de Abel, aunque eso era parte de las atribuciones de un hermano, así como del hijo mayor.

Cuando el Señor vio que no había arrepentimiento, le mostró la consecuencia que iba a tener, y le dijo que la tierra no le daría fruto y que sería errante y vagabundo en la tierra, lo cual le pareció a Caín demasiado castigo por lo que había hecho, como diciéndole al Señor que su sentencia era injusta. Después de eso Caín salió de la presencia de Jehová y se escondió de ella, y habitó en la tierra de Nod, al oriente del Edén, donde había razas paralelas a la humana, y de entre ellas tomó mujer y tuvo simiente.

Alguien podría pensar que aunque no tenga una buena relación con sus hermanos biológicos jamás llegaría a matar a uno de ellos; pero la Biblia nos enseña que en el nuevo pacto, el cual estamos viviendo, con solo aborrecer a un hermano se le considera un homicida (1 Juan 3:15), y que la consecuencia será inevitable y dura. La demanda es grande, puesto que ningún homicida entrará en el reino de Dios.

Amado lector, si tu relación con alguno de tus hermanos biológicos se ha roto, procura ponerte a cuentas como lo hizo Jacob con Esaú, esto no quiere decir que de allí en adelante tengas una relación estrecha con él o ella, porque vemos que estos dos hermanos después de ponerse a cuentas cada uno siguió su propio camino; pero esta ruptura puede impedirte a que alcances la estatura del varón perfecto.

La iglesia que es arrebatada es la de Filadelfia. Su nombre significa amor fraternal, es decir, que la iglesia que se va es aquella que aprendió amar a su hermano y, a restaurar el amor fraternal, primeramente con su familia, y luego en la iglesia, lo cual es una consecuencia de haber aprendido primero amar a Dios sobre todas las cosas. ¡Maranatha!





# JOSÉ Y SUS HERMANOS

HILMAR OCHOA

**S**eguramente esta sea una de las historias más conocidas de la Biblia, y aunque la hemos leído y escuchado muchas veces, no deja de enseñarnos. En esta oportunidad deseo resaltar los principales factores que dieron lugar a los conflictos que surgieron en esta familia, específicamente entre José y sus hermanos, así como la hermosa reconciliación que al final de esta impactante historia tuvieron sus protagonistas. Para hacerlo deseo evaluar las principales causas y sus consecuencias; pero sobre todo, la solución a esta problemática familiar.

## CAUSAS:

**Ancestros:** José y sus hermanos eran hijos de Jacob, quien a su vez era hijo de Isaac. Al conocer los orígenes de José y sus hermanos vamos a descubrir la raíz de esta problemática familiar. La Biblia nos enseña que Isaac (abuelo de estos 12 hermanos), vivió en su infancia un tipo de abuso por parte de su hermano mayor Ismael, motivo por el cual hubo un gran conflicto dentro de su hogar, a tal punto que Abraham se vio en la necesidad de expulsar de su casa a Ismael con el propósito de proteger a Isaac.

Luego vemos que Jacob también tuvo una rivalidad muy fuerte con su hermano Esaú, a tal punto que hubo necesidad de que Jacob huyera de su propio hermano, pues su vida corría peligro. Prácticamente José y sus hermanos heredaron de sus pa-

dres una manera de vivir bastante conflictiva; ellos no vieron unidad entre su padre y su tío, y decidieron imitar dicha conducta.

**Trato preferente:** La Escritura también nos enseña que Jacob tenía un hijo preferido: *“Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque era para él el hijo de su vejez; y le hizo una túnica de muchos colores” Génesis 37:3 LBLA.* “Casualmente” parte del conflicto que vivió Jacob con su hermano Esaú se derivó de la preferencia que sus padres tenían con cada uno de ellos, pues para Isaac, Esaú por ser su primogénito era su preferido y por parte de Rebeca lo era Jacob. Los conflictos entre los hijos de Jacob surgieron en gran parte por la desigualdad en el trato que tuvo aquel padre con sus hijos.

**Poligamia:** Esta consiste en un régimen familiar que permite a un individuo tener más de una esposa. La Escritura nos enseña que Jacob se casó con dos mujeres: Lea y Raquel, quienes a su vez, consintieron en darle a sus siervas Bilha y Zilpa como concubinas. Por esta razón Jacob tuvo 12 hijos varones por medio de cuatro vientres: Lea le dio a luz seis hijos, Raquel dos, Bilha dos y Zilpa dos. Al no ser todos los hijos de Jacob hermanos de padre y madre dio lugar a muchos inconvenientes entre hermanos.

## CONSECUENCIAS:

De manera resumida podríamos decir que las consecuencias de los factores antes mencionados fueron: celos, envidia, rivalidad, enemistad y odio. Lamentablemente Jacob no puso un alto a esta situación, de

tal manera que aquellos sentimientos negativos en el corazón de los hermanos de José fueron creciendo. La Escritura nos enseña que antes de que los hermanos de José obraran despiadadamente en su contra primero manifestaron inconformidad, y su trato para con José no era amistoso. De alguna manera Jacob debía haber notado que la relación entre sus hijos no era buena. Al no haber intervenido, Jacob permitió que aquellos sentimientos dieran malos frutos y las consecuencias fueron fatales.

Como sabemos, los hermanos de José tramaron matarlo, y solo porque Rubén intervino no lo hicieron. Sin embargo, lo trataron con tal hostilidad metiéndolo en un pozo vacío hasta que uno de ellos tuvo la idea de venderlo. Me llama la atención el hecho de que ellos no pensaron en el gran dolor que le causarían a su padre, y esto me da la impresión de que los hermanos de José no solamente tenían sentimientos en contra de él, sino que también habían guardado rencor en contra de su padre. Al punto que no les importó que Jacob pensara que José había sido devorado por una bestia, puesto que en su afán de cubrir su maldad, ellos decidieron engañar a su propio padre dejándole creer que José había muerto.

## SOLUCIÓN:

Unos 22 años después de haber sido vendido José volvió a encontrarse con sus hermanos. Al principio de este reencuentro podemos ver a José tratando duramente a sus hermanos, poniéndolos en algunos aprietos. Esto nos deja ver que en el corazón de José había resentimiento, rencor y deseos de venganza. Gracias a Dios esta historia no termina así, pues Dios permitió que entre estos hermanos hubiera una reconciliación; y para esto se necesitaba un elemento que a mi juicio es el principal, el perdón.

*“Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él”.* **Génesis 45:15 LBLA.**

José perdonó a sus hermanos todo el mal que le habían hecho. Pudo perdonar porque entendió que Dios había tornado en bien todo aquel mal. Logró entender los propósitos de Dios, de tal manera que terminó bendiciendo a sus hermanos.

*“Yo proveeré para vosotros y para vuestros hijos. Y los consoló y les habló cariñosamente”.* **Génesis 50:21 LBLA.**

José habiéndolos perdonado pudo devolver bien por mal, y estando en una mejor condición que ellos, se convirtió en proveedor para sus hermanos. Si tú has recibido algún mal por parte de tus hermanos deja a un lado el rencor y perdona, y esto será medicina a tu alma y traerá restauración a tu familia. ¡Bendiciones!

**L**a Iglesia del Señor Jesucristo está viviendo los días de Elías, tiempo de restauración familiar que incluye el vínculo entre hermanos. Considerando

que para ser parte de la novia, la amada que se casa con el Señor, se tiene que ser hermano de Él, y los hermanos de Jesús son los que hacen la voluntad del Padre; se debe evaluar la relación entre hermanos que en momentos se vuelve conflictiva, según nos deja ver la Biblia en el caso de Ismael e Isaac.

Para considerar el conflicto entre Ismael e Isaac hay que tener en cuenta las condiciones en que se dio el engendramiento de cada uno. Primeramente a Abraham y a Sara les dieron la promesa del nacimiento de un hijo que sería el heredero en medio de su vejez y esterilidad, quienes en la espera de esta promesa se impacientaron, utilizando a la sierva de Sara como instrumento para traer un hijo a sus vidas. Esto trajo conflictos, Sara fue menospreciada por Agar, quien a su vez fue afligida por Sara.

Ismael nace entre la rivalidad de su mamá contra su señora Sara, situación que llevó que Agar y su hijo fueran expulsados de la casa de Abraham. ¿Qué fue lo que provocó que Agar e Ismael fueran echados de la casa? Durante 13 años Ismael fue el único hijo de Abraham, durante estos años su mamá, Agar, lo vio como el exclusivo heredero y Abraham también lo consideraba así (**Génesis 17:17-18**); pero un año después nace Isaac, el hijo que Dios le había prometido a Abraham y a Sara, esto trajo mucha alegría a la casa de Abraham.

Para Agar e Ismael el nacimiento del hijo heredero de Abraham conllevaba a ubicarse en un nuevo rol familiar, esto causó conflictos en sus corazones al grado que cuando Abraham hizo un gran banquete por el destete de Isaac, Ismael se burló de él.

Notemos que es un hermano mayor abusando del hermano menor que no podía defenderse ante tal ataque. Cuando se escudriña la palabra burlarse en el idioma hebreo (H6711 tsakjác), significa reírse a carcajadas; pero también deshonorar. Esta palabra se usa en la Biblia en (**Génesis 39:17**), y se utiliza para designar una deshonor sexual. De acuerdo a esto podemos decir que Ismael se estaba burlando de Isaac, de tal manera que lo deshonoró sexualmente, siendo esto lo que enardeció a Sara, al punto que Abraham lo tuvo que expulsar de su casa juntamente con la madre.

Esta separación permitió que no se dieran más abusos de parte de Ismael, y aun-

# ISMAEL E ISAAC

ABRAHAM DE LA CRUZ

que tuvo que salir de la casa donde había vivido por varios años Dios cuidó de él, de tal manera que le prometió a Agar que una gran nación saldría de Ismael. Esto nos muestra la gran misericordia que Dios tiene para aquel que ha pecado. ¿Cuánto duró esta separación entre Ismael e Isaac? No se puede determinar exactamente; pero fue saludable para ambos, lo que sí se puede ver es que pasado el tiempo (más o menos 75 años), Ismael e Isaac se juntan nuevamente para enterrar a su padre Abraham, lo que nos muestra que Dios restaura los corazones, tanto del que fue deshonrado como del que cometió la deshonor.

De acuerdo a este relato bíblico podemos decir que la causa de separación entre hermanos son las deshonras sexuales que se dan dentro del seno familiar, lo que se conoce actualmente como incesto y abusos sexuales. Esto es un mal que lamentablemente se vive en medio de nuestra sociedad y de algunas familias cristianas, actos vergonzosos que difícilmente se denuncian o se ministran. El incesto es una de las formas más graves de abuso sexual que puede sufrir un niño(a) por la naturaleza de la agresión, las implicaciones y consecuencias.

Los efectos psicológicos más graves se producen cuando el abusador es una persona conocida en quien el menor tiene su

confianza, tal es el caso de uno de los padres o hermanos, esto provoca en el menor la pérdida de confianza en el abusador y en las personas cercanas que pudieron impedir tal abuso, llevándolo a considerarse incapaz de defenderse ante tales despotismos, aun en las vicisitudes de la vida en general; y puede provocar en él actitudes pasivas y de retraimiento, sentimientos de culpa, vergüenza las cuales minarán su autoestima. Los menores con mayor riesgo para ser objeto de este abuso son aquellos que presentan una capacidad reducida para resistirse o para identificar correctamente lo que están sufriendo.

Nuestro Señor Jesús cuando estuvo en esta tierra fue deshonrado por los hombres, sus ropas le fueron quitadas y cuando fue crucificado estaba totalmente desnudo, Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades, humillado, ultrajado y avergonzado; esto lo padeció para que todo aquel que en Él ponga su mirada y crea en el sacrificio que hizo pueda ser libre de sus pecados y ser limpio por medio de su sangre, porque Él ya pagó el precio; por eso puedo decir que el que ha cometido actos deshonorosos y el que fue deshonrado, ambos tienen esperanza de ser libres en Cristo Jesús, y ser limpios de toda condenación por medio de su sangre.





**E**s muy interesante ver la historia de lo que hoy es la nación de Israel. Partiendo de la vida de Jacob puedes notar que arriesgó su vida en varias oportunidades, quizá fue un hombre que prefería estar en su casa y no en el campo cazando como Esaú; sin embargo, cuando tuvo la oportunidad de quedarse con la primogenitura de su hermano, no desaprovechó el momento y negoció la bendición que pesaba sobre Esaú. De estos hermanos, uno se enfocó en lo que podía alcanzar espiritual y eternamente, mientras el otro, alcanzaba el beneficio material y muy momentáneo; pero lo que deseo hacerte ver es el cambio de bendición entre hermanos después de una comida, **Génesis 25:29-34**.

Pero ese no es el punto principal en este artículo, sino el que puedas ver la situación que se suscitó entre Jacob y Esaú. Aquel en quien quedó la bendición espiritual sería el protagonista de donde descenderían las 12 tribus de Israel, y que en algún momento su hermano mayor pudo haberlo matado injustamente por la negociación de la primogenitura, quizá Jacob se aprovechó del hambre de Esaú; pero realmente había una bendición que el mayor debía defender, incluso a costa de aguantar hambre y sin que le importara nada más. Lamentablemente Esaú, siendo profano, no supo apreciar la bendición que pesaba sobre su vida al ser el primogénito de Isaac.

Desde aquí quiero empezar a llamar tu atención en relación a las cosas que Dios te haya permitido tener, y decirte que debes ser agradecido con Él sin importar si eres el mayor, el menor o el lugar que te haya correspondido en un grupo de hermanos, incluso si eres hijo único, porque en el lugar que te haya correspondido ocupar ahí Dios cumplirá su propósito debidamente definido en tu vida, no tienes por qué desear el orden o la jerarquía que le haya correspondido a tus hermanos, sean estos biológicos o hermanos en Cristo; si alguien es mayor tienes la bendición de ser el menor y siempre tener bendiciones de Dios; si eres el mayor, el Señor te proveerá para que puedas desempeñar adecuadamente tu responsabilidad y puedas ayudar a tus hermanos menores, principalmente para guiarlos en lo espiritual bajo la guianza del Espíritu Santo.

Volviendo a la vida de Jacob y Esaú, hubo cierta rivalidad que no desapareció mientras estuvieron en casa de sus papás, es más, Jacob tuvo que huir porque su hermano lo quería matar, aunque la primogenitura la habían negociado; sin embargo, en **Génesis 27:1-4** puedes ver claramente

# JACOB Y ESAÚ

JORGE LUIS RODRÍGUEZ



que Esaú quiso usurpar un lugar que ya no le correspondía, la historia es muy clara cuando dice qué fue lo que sucedió. Posiblemente el mayor problema fue que los hermanos hicieron un negocio a espaldas de sus papás, porque la primogenitura fue negociada solamente entre Jacob y Esaú.

De aquí puedo ver una gran enseñanza, mientras estés en casa de tus padres ellos son tu autoridad y los podrás honrar tomándolos en cuenta en todo lo que hagas, principalmente cuando sean negociaciones con tus hermanos, porque los papás sabrán qué hubo en medio de todo aquello y velarán porque se cumpla lo pactado; tendrán que hacer justicia en todo momento considerando que no deben tener preferencia por ninguno, deberán tener un equilibrio, en caso contrario, puede ser que haya problemas como sucedió con Jacob y Esaú.

En **Génesis 27:1-4** puedes ver que Isaac envía a Esaú para que salga a cazar y le prepare comida porque temía morir sin bendecir antes a Esaú, aunque ese derecho ya no le pertenecía. Me llamó mucho la atención la forma como tradujeron el versículo 4 en esta versión de la Biblia:

**Génesis 27:4 NTV** “Prepara mi comida preferida y tráemela aquí para que la coma. Entonces pronunciaré la bendición que te pertenece a ti, mi primer hijo varón, antes de que yo muera”.

En ese momento estaba por suceder una situación injusta porque Isaac desconocía de los negocios entre sus hijos, de tal manera que la bendición de primogénito le pertenecía a Jacob por cuanto Esaú, dice la Biblia claramente, que menospreció sus derechos de hijo mayor.

**Génesis 25:34 NTV** “Entonces Jacob le dio a Esaú guiso de lentejas y algo de pan. Esaú comió, y luego se levantó y se fue. Así mostró desprecio por sus derechos de hijo mayor”.

Al final hubo una reconciliación entre estos varones, aunque estuvieron a punto de enfrentarse a muerte si no es porque Jacob es movido a pedir perdón; la bendición nunca se la robó a Esaú y tampoco lo dejó muriendo de hambre, recuerda que Jacob huyó, y Esaú se quedó en casa de su padre prácticamente con toda la hacienda.

Ahora te pregunto: ¿Tendrás en tu corazón el mal sinsabor de algo que consideraste una injusticia en tu contra por uno de tus hermanos? Dios está enviando la oportunidad de reconciliación entre hermanos como parte de la restauración familiar en los días de Elías, porque con odio en el corazón nadie estará en las bodas del Cordero. Si es necesario que perdones a tus hermanos, perdónalos. Si es necesario pedir perdón hazlo, y encontrarás el favor de Dios en tu vida para evolucionar a la siguiente etapa de la restauración familiar.



# RAQUEL Y LEA

PIEDAD DE GONZÁLEZ

**“V**iendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana, y decía a Jacob: Dame hijos, o si no, me muero”.

(Génesis 30:1 RVR60)

Parte de la restauración familiar prometida para los últimos tiempos implica restaurar la relación entre las hermanas, y como vemos en el pasaje de Génesis, Raquel y Lea eran dos hermanas que tenían un problema. En este artículo abordaremos la rivalidad y competencia que vivían estas mujeres, y también cómo Dios puede hacer nuevas nuestras relaciones familiares.

La autora Deborah Tannen, de la universidad de Georgetown en Washington, para escribir su libro “Siempre fuiste la favorita de mamá” entrevistó a más de cien hermanas y descubrió que el lazo entre hermanas, la mayoría de veces, gira entre tres polos: la comparación, la competencia y la cercanía. En uno de los primeros capítulos plantea que las hermanas construyen su identidad por medio de la comparación y el contraste entre sí.

Podríamos decir que la rivalidad y pelea entre hermanos en la niñez es un componente de las relaciones familiares, las hermanas pelean y compiten por todo mientras van creciendo, suelen hacerlo en base a la diferencia de edades (como era el caso de Raquel y Lea), número de hermanos, sus identidades, su temperamento, sus experiencias; pero sobre todo, por el ejemplo que vean en sus padres. Las peleas pueden ser físicas o psicológicas (que afectan el alma), y esto para ganarse la atención y el amor exclusivo de los padres.

La rivalidad provoca efectos negativos como baja autoestima, resentimiento, excesiva competitividad; pero estas relacio-

nes, también ayudan a desarrollar habilidades para enfrentarse a situaciones adversas para resolver conflictos, o para luchar y alcanzar metas personales. El gran problema se da cuando esta rivalidad permanece, puesto que degenera en hostilidad.

## DINÁMICA FAMILIAR

En Génesis 29 y 30 encontramos la historia de Raquel y Lea, cuya relación no era buena sino rodeada de envidia y competencia, y la relación entre ellas definitivamente tiene su fundamento en la dinámica familiar.

Raquel significa “ovejita”, lo cual denota un trato más tierno, además de ser la más pequeña, y se dice de ella que era de hermosa figura (elemento que provoca competencia); pero Lea significa “cansada”, y cuando se habla de sus ojos se describen como apagados, melancólicos, tristes, abatidos, desanimados.

Podríamos decir que de una de ellas se hacía énfasis en sus atributos, sus triunfos, todas las cosas positivas; pero cuando se referían a la otra, hacían énfasis en sus debilidades, defectos o derrotas. Puede ser que los padres digan de una de sus hijas la campeona, y de la otra la perdedora, aunque no literalmente; pero con algunas actitudes, ese sería el mensaje.

## LA RIVALIDAD CONTINÚA

Cuando las hermanas crecen son dadas en matrimonio a Jacob. Lea se sentía repudiada, todo lo que había vivido en casa y ahora volvía a competir por el amor del esposo; pero las cosas cambian y Lea le da hijos a Jacob, entonces los papeles se invierten, Raquel es ahora la que se siente menospreciada. Al paso del tiempo la rivalidad continúa, ahora es por los frutos.

Suele pasar que al crecer se sienta envidia de los éxitos alcanzados por una hermana, esto puede que cause frustración y se trate de lograr los mismos éxitos; pero con la competencia como motivación.

## CUANDO ENVIDIAMOS EL ÉXITO NO SATISFACE

A Lea Dios le concede tener hijos; Raquel era estéril, y le dio hijos a Jacob por medio de su criada; pero la motivación de ser madres era lograr el amor de Jacob, entonces cada vez que tenían un hijo no lograban sentirse satisfechas, sino solamente empezaba otra competencia para lograr sentirse amadas.

Ambas amaban a Jacob; pero ninguna era feliz, porque a una la amaba su esposo; pero no podía darle hijos, y la otra le daba hijos; pero no se sentía amada, esto las amargaba porque cada una deseaba lo que la otra tenía.

## ¿CÓMO SE PUEDE LOGRAR LA RESTAURACIÓN?

Dios nos da la restauración por medio de Jesucristo, Él es el único que puede derribar la pared intermedia de enemistad y, a través de la cruz, reconciliar a dos pueblos. Si lo hizo con dos pueblos, también puede hacerlo con las relaciones familiares.

Al final las dos hermanas se unen y huyen de su padre con Jacob. A veces Dios va a usar las adversidades para hacer que las diferencias sean minimizadas y las hermanas se logren unir por el sufrimiento.

Lea da a luz a Judá, y en lugar de pensar que esto la haría amada de Jacob prefirió dar alabanza a Dios, logró dar un fruto, una victoria; pero ya no por rivalidad, se lo entrega a Dios y cuando se hace eso los triunfos sí satisfacen.

Raquel también tiene hijos, y cuando tiene a Benjamín muere, esto lo podemos ver figurativamente como una muerte a sí misma. Logra un triunfo; pero al morir ya no le importa si va a ser amada, si va a ser la ganadora, o si su hermana lograría algo mejor, simplemente muere.

Y por último, el ejemplo de los padres es fundamental, si un padre logra conciliar la relación con sus hermanos, sus hijos pueden resolver sus diferencias. José logró la restauración de la relación con sus hermanos y en Génesis 49 dice que él es rama fecunda y que sus vástagos (hijas) se extienden sobre el muro, quiere decir que las hijas pueden pasar sobre el muro de la enemistad y de la rivalidad. José es figura de Cristo y nosotros sus vástagos, así que podemos vencer una inadecuada relación con nuestras hermanas.

“**A** sí Isaí hizo pasar a siete de sus hijos delante de Samuel. Pero Samuel dijo a Isaí: El Señor no ha escogido a estos”.

**(1 Samuel 16:10 NBLH).**

La dinámica familiar de la casa de David es muy interesante, y en este artículo llamaremos la atención a la relación con sus hermanos; sin embargo, debemos entender que la forma en la cual nos tratamos entre hermanos depende de cómo somos tratados por nuestros padres. Se dice que cuando un padre ignora a uno de sus hijos los demás pueden tomar una actitud protectora con este; pero cuando el padre sobre dimensiona las cualidades de algún hijo sobre las de otro, puede provocar una relación conflictiva.

#### EL PAPEL DEL PADRE

En el caso de la familia de David en 1 Samuel 16 vemos cómo es Isaí, el padre de familia, quien de cierta forma anula a David de la relación familiar porque incluye solo a sus otros siete hijos para ser presentados ante Samuel, quien estaba en busca del próximo rey de Israel, lo cual hace que los hermanos hagan lo mismo, y empiezan a menospreciar a David, algo con lo que David se enfrentaría durante las diferentes etapas de su vida.

Isaí no pensó que David pudiera ser escogido como rey, por eso ni siquiera lo mencionó ni llamó con sus demás hermanos, es que la apariencia de estos era tan buena que aun Samuel, al ver a Eliab, pensó que él era el escogido.

Esto significa que los hermanos tenían sus méritos; pero David también, puesto que estaba pastoreando y arriesgando su vida cuidando las ovejas de su padre, aunque los logros de David no eran tomados en cuenta. Sin embargo, el escogido fue David, cualquiera diría que era el fin de la historia, y que iba a ser mejor la relación con sus hermanos. Pero no fue así. El trato de menosprecio continuó.

#### EL MENOSPRECIO

Según estudios realizados el menosprecio puede provocar falta de sentido de pertenencia, baja autoestima, hace más difícil tener relaciones sentimentales estables, y puede afectar el cociente intelectual de manera temporal.

Eliab, su hermano mayor, oyó cuando él

# LOS HERMANOS DE DAVID

WILLY GONZÁLEZ



hablaba con los hombres, y se encendió la ira de Eliab contra David, y le dijo: “¿Para qué has descendido acá? ¿Con quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la maldad de tu corazón, que has descendido para ver la batalla”.

**(1 Samuel 17:28 NBLH).**

Es el hermano mayor que menosprecia de varias formas a David. Primero menciona despectivamente “aquellas pocas ovejas”, diciéndole que lo que hacía era tomado en poco, como algo inútil. Recordemos como menospreció Tobías en el libro de Nehemías la obra del pueblo, diciendo que el muro que habían hecho era tan malo que una zorra lo derribaría. El menosprecio provoca falta de pertenencia y temor a emprender proyectos en la vida.

David era un buen pastor, amaba a las ovejas, por lo tanto amaba lo que hacía; sin embargo, por esa actitud era menospreciado, el Cantar de los Cantares dice que si alguien hace algo extraordinario por amor sería menospreciado.

El menosprecio es una estrategia para desanimar y evitar que hagamos grandes cosas en el Señor, ya que después de las palabras de su hermano mayor se enfrenta a Goliat, y este gigante también lo menosprecia, mas David obtiene la victoria.

Al llamarlo su hermano como soberbio y malo también lo menospreciaba, pues olvidaba que ya había sido ungido como rey. Cuando hay menosprecio no se puede

reconocer a quien Dios ha puesto como autoridad.

Uno de los problemas cuando existe menosprecio, es que aquel que menosprecia no llega a ser feliz (**Proverbios 14:21**), entonces siempre seguirá menospreciando.

#### LA CUEVA DE ADULAM

Pasaron muchas cosas en la vida de David, fue perseguido por Saúl, quizá este problema hizo que sus hermanos, quienes eran soldados al servicio de Saúl, lo abandonaran, y fuera toda la familia en pos de David. La adversidad del pastor de ovejas los hizo volver su corazón

hacia él y lo reconocen como rey, cuando está más necesitado se hacen comunes a David y se vuelven perseguidos por Saúl. Ahora todos eran menoscabados por el rey, y además se juntan con 400 hombres más en situaciones similares: los endeudados, afligidos, aquellos que no estaban conformes con la vida, y en aquel lugar, sufren una tremenda transformación; reconocen la autoridad de David, se acabó el menosprecio y seguramente al salir de aquella cueva fueron sus servidores.

De esta forma fue restaurada la relación de David con sus hermanos. Este hombre tuvo que pelear contra el menosprecio toda su vida, el de su padre, sus hermanos, Goliat, Mical su esposa, Absalón su propio hijo, etc. Al igual que David hubo un hombre que fue menospreciado siendo rey, y llegó a ser la burla de los hombres, su nombre es Jesús, y siendo el Rey de reyes no tuvo como cosa a que aferrarse el ser igual a Dios, sino que soportó el menosprecio para que tú y yo pudiéramos vencerlo.

Si la relación con tus hermanos fue plagada de menosprecio, perdona y deja que aquel que sufrió el menosprecio te restaure, porque puede ser que tú seas al igual que David, el instrumento que lleve salvación a tu familia. Estamos en tiempos finales, aprovecha la unción de restauración familiar que Dios nos da en abundancia en estos días.



# JESÚS Y SUS HERMANOS

SERGIO LICARDIE

**A** todo ser humano le gusta sentirse amado. El amor es uno de los elementos que Dios colocó en nuestros corazones, y es incluso, por decirlo así, un regalo celestial para nuestras vidas. Este amor se manifiesta tanto en los momentos exquisitos de intimidad con el Señor (ya sea en la alabanza, oración, adoración, etc.), como también por medio de nuestra familia y por supuesto de nuestros hermanos. Notemos que por hermanos entendemos no solamente a los hermanos en Cristo, sino también a nuestros hermanos de carne y sangre, los que tienen parentesco con nosotros, ya sea por parte de padre, madre o ambos.

Cabría entonces preguntarnos a nosotros mismos: ¿Cómo fue la relación que tuvimos, que tenemos y que deseamos tener con nuestros hermanos? Si en nuestra niñez fuimos unidos con ellos y quizás ahora no, ¿desearíamos tener nuevamente una relación cercana con los mismos? Si de pequeños no fuimos unidos y quizás nunca lo estuvimos, ¿por qué ahora no podríamos hacerlo? Si estamos capacitados para amar porque Dios nos amó primero.

Tomemos por ejemplo el caso máximo del amor, de la misericordia y de la sabiduría, entre otras virtudes, al Señor Jesucristo. Él vino a la tierra a nacer en la semejan-

za de un cuerpo humano, y para hacerlo, habitó en sus diferentes etapas de la vida con una familia. En esa familia Él también tuvo hermanos y hermanas de carne y sangre, tal como lo establecen los libros de Mateo y Marcos, y de quienes se menciona al menos a Jacobo, José, Simón y Judas.

¿Se imagina usted cómo fue la etapa de niñez, adolescencia y edad adulta del Señor Jesucristo antes que se manifestara como el ungido de Dios? Aunque no quedó escrito en la Biblia hagamos una suposición de lo que probablemente pudo haber pasado. Él por ser el primogénito como en toda familia ostentaba una imagen de liderazgo con sus hermanos. Y como iba creciendo en estatura y gracia, seguramente esa gracia hacía que sus hermanos lo miraran con amor y respeto.

Pero conforme pasó el tiempo, muy probablemente los hermanos de Jesús, vieron como Él no era un hombre cualquiera, sino alguien muy especial, pues su misma mamá sabía que Jesús podía realizar milagros, y que debía manifestarse en un momento determinado como el ungido del Señor, **Juan 2:3-6**.

Incluso sabiendo esto, quizás por celos o envidia, y seguramente por falta de fe, sus hermanos no pudieron creer que era el Hijo de Dios, pues el haber convivido con Él durante tantos años, les hacía pensar

que al igual que ellos era un mortal, y eso estorbaba su fe para creer.

Esto se manifestó en burlas de sus hermanos hacia el ministerio del Señor Jesús, con una falta evidente de fe en Él, **Juan 7:3-5**. Sin embargo, no se puede ver en la Biblia que esto haya provocado que el Señor se enojara, persiguiera, maldijera o repudiara a sus hermanos, al contrario, la evidencia bíblica sugiere que ellos continuaron acompañando al Señor Jesús durante todo su ministerio, y Él lo permitió sin ninguna restricción.

Acá es preciso hacer una pausa para reflexionar. Resumamos lo que hemos leído hasta el momento: el Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, el creador y dueño de todo lo que existe, el que perdonó nuestros pecados y el de los que creen en Él como su único salvador, tuvo hermanos que lo menospreciaron y le intentaron dañar su corazón; sin embargo, Él no pagó mal por mal, sino pagó haciendo bien a los que en un momento le hicieron mal.

La reflexión anterior nos lleva a otra más profunda: ¿Qué tan difícil es perdonar si ya fuimos perdonados de muchos pecados y deudas con el Señor?, ¿qué tan difícil es comprender que no importando el daño recibido tenemos la capacidad que Dios provee para que nuestras heridas se sanen y pueda existir reconciliación entre hermanos? Aquellos hermanos que están alejados, que no se hablan, que no se buscan, que no pueden ni siquiera llamarse por teléfono, esos hermanos tienen una oportunidad de ser restaurados en su relación a través del precioso amor del Señor.

Claro está, esto es un proceso de ministración que se debe buscar con un siervo del Señor; y esta revista es una semilla para el inicio de ese hermoso proceso de restauración familiar. Por esa razón es preciso hacer una última explicación y reflexión con unas contundentes palabras del Señor Jesús: **Juan 15:13** “*Nadie tiene un amor mayor que éste: que uno dé su vida por sus amigos*”. La palabra amigos en el idioma griego se refiere a alguien amado, y de esta palabra se deriva la que significa amor fraternal o amor entre hermanos.

Entonces, el Señor Jesucristo nos enseñó esta clase de amor. Él dio su vida por sus hermanos, los perdonó a pesar de las ofensas y eso se convirtió en un círculo virtuoso, pues luego de su muerte, ellos dieron su vida por Él. Esta es la enseñanza y reflexión: “Debemos morir al rencor, morir al orgullo, a nuestro yo, para poder avanzar en nuestro proceso de restauración familiar. ¡Sé restaurado en el nombre de Jesús!





# MOISÉS Y SUS HERMANOS

EDWIN CASTAÑEDA

**E**n el libro de Cantares, Salomón describe una relación de amor entre una pareja que se ha enamorado profundamente, y que aún, ya siendo esposos, siguen conociéndose más uno del otro; sobrellevando incluso algunos problemas dentro de su matrimonio, unidos por el gran amor que han cultivado. Es interesante que la relación que Dios tiene con su creación siempre la ejemplifique en la relación familiar. Esos vínculos familiares acá en la tierra representan un ejemplo de la relación que tenemos con Cristo, por ejemplo: el amor de padre e hijo y de hijo a padre, el amor entre esposos, y el amor entre hermanos. Este último es de los más conflictivos, por lo cual en el presente estudio abordaremos la relación entre Moisés y sus hermanos.

Los padres de Moisés eran Amram y Jocabed, sus hermanos Miriam y Aarón. La palabra nos relata que en tiempo del nacimiento de Moisés, había una orden de Faraón de colocar a todo niño recién nacido en el río Nilo. Es interesante lo que hizo la unidad familiar, puesto que tuvieron escondido a Moisés durante tres meses; pero luego, fue necesario colocarlo en el río Nilo. Cuando lo hicieron Miriam fue siguiendo la canasta donde se encontraba flotando su hermano, esto nos habla que existen hermanos

que se preocupan uno del otro de forma incondicional.

La palabra también nos muestra que no todo en la relación de Moisés con sus hermanos fue agradable. En **Números 12:1 NVI** dice: “*Moisés había tomado por esposa a una egipcia así que Miriam y Aarón empezaron a murmurar contra él por causa de ella*”. Este versículo nos abre el panorama acerca de las situaciones que pueden quebrantar la unidad entre hermanos, siendo la murmuración una de las armas más utilizadas por el enemigo para dividir familias. Dice la Biblia que la lengua es un fuego capaz de arrasar con un bosque completo, y fue esta una de las causas por las cuales el pueblo de Israel no entró a Canaán. No podemos olvidar que lo sucedido a los israelitas es figura para que nos sirvan de ejemplo y no cometamos los mismos errores.

La murmuración es un pecado, y fue el detonante para que muchos israelitas se quedaran postrados en el desierto. Según el DRAE, murmurar es: hablar entre dientes, manifestando queja o disgusto por algo; conversar en perjuicio de un ausente, censurando sus acciones. Según el diccionario Vine, viene de la raíz griega: “Gongusmos” (G1112), que significa: murmullo, se utiliza en sentido de un debate secreto entre algunos, desagrado o quejas, también se puede decir: Psithurismos (G5587), que significa:

murmuración, calumnia secreta, dicho entre dientes. La murmuración más efectiva es la que lleva una verdad distorsionada, cuando se capta la atención del oyente, esta lleva un veneno para el alma, clavando la palabra en el corazón. Esta murmuración es efectiva si el oyente tiene un alma contaminable y oídos incircuncisos.

Vemos que después de la murmuración de Miriam, se le manifestó lepra en el cuerpo producto del pecado, y fue sacada del campamento por siete días, lo que detuvo el avance del campamento. El estar sola, fuera del campamento, fue un trato a su alma. La lepra dependiendo de su magnitud, puede llegar a contristar al Espíritu Santo que mora en nosotros, y entonces perder la comunión con Dios.

**Las etapas evolutivas de la lepra son:**

- a) Hinchazón o erupción, Levítico 13:2 = malos pensamientos, auto suficiencia, vanagloria, ira.
- b) Carne viva, Levítico 13:15 = concupiscencia, pasiones bajas, lujuria, lascivia.
- c) Carne con quemaduras de fuego, Levítico 13:25 = chismes, murmuración, falsedad, rebeldía (iniquidad).

La lepra destruye terminales nerviosas, entumecimiento, lo que es insensibilidad a la voz de Dios. El leproso hace detener el campamento afectando al cuerpo de Cristo, puesto que la lepra es separación de Dios y de la comunión, en este caso con los hermanos. Si tú estás pasando por esta situación con tu hermano(a), la forma de salir es: arrepentirse, confesar y apartarse, es decir, ministrarse y pueda ser, que en algunos casos, sea necesario presentarse con el hermano al cual se le ha ofendido y pedirle perdón.

La palabra en **Números 12:11** dice: “*Entonces Aarón dijo a Moisés: Señor mío, te ruego que no nos cargues este pecado, en el cual hemos obrado neciamente y con el cual hemos pecado*”. Aarón rápidamente se puso a cuentas con su hermano, no esperó mucho tiempo después que el Señor les hizo ver el pecado. Esa debería ser la actitud a tomar cuando ofendemos a unos de nuestros hermanos.

Vemos en los libros de Éxodo y Levítico que Moisés y Aarón, permanecieron juntos en unidad y con una comunión impresionante. La comunión no es más que “Koinonia”, es decir, ayuda, compañerismo, contribución mutua, ofrenda, participación, su raíz es “Koinos” que no es más que hacerse común. En **Juan 3:16** vemos que el Padre compartió con nosotros lo que más ama, a su hijo Jesucristo, despojándose de él y dándonos un ejemplo perfecto de amor. ¡Maranatha!



# LA MUJER DEL CANTAR DE LOS CANTARES Y SUS HERMANAS

RAMIRO SAGASTUME



**S**in lugar a dudas unos de los conflictos más difíciles de solucionar en una familia es la pelea que se da entre hermanos. En la Biblia vemos muchos ejemplos de peleas entre ellos, donde muchos lograron reconciliarse y otros lamentablemente no lo hicieron. En esta ocasión y con la ayuda del Espíritu Santo, analizaremos el conflicto que se narra en el libro de Cantares, el cual se dio entre hermanos. “*No os fijéis en que soy morena, porque el sol me ha quemado. Los hijos de mi madre se enojaron conmigo; me pusieron a guardar las viñas, y mi propia viña no guardé*” **Cantares 1:6 LBA**. Esta mujer que representa la que se casa con el rey, antes de hacerlo, Dios la pasa por un proceso de ministración de su alma para que saque todas las cosas que le aprisionan dentro de ella, con el objetivo de liberarla y hacerla feliz. Vemos como esta mujer que tiene una familia, comienza a menospreciarse por el color que ha tomado su piel por exponerse al sol durante mucho tiempo. Cuando dice que es more-

na (otras versiones dice “negra”), lo hace de una forma tan despectiva, como quejándose de estar bajo el sol.

En lo natural la hora de mayor peligro para la piel es a mediodía, cuando se está expuesto al sol. En la Biblia se dice que el mediodía es la hora de mayor prueba, esta mujer estaba pasando por una prueba muy grande, donde viene y reclama con amargura que los hijos de su madre (note que no dice mis hermanos), están enojados con ella; otras versiones dice que están “airados”, o sea que no era un simple enojo, quien sabe si habían llegado a los golpes.

Amado lector, será que usted que no es hijo único se ha peleado alguna vez con sus hermanos (algo que definitivamente todos los que tienen hermanos lo han hecho), el problema es que si ese enojo se ha convertido en ira y ha fracturado la relación, al punto que quizá no se hablan. Esta mujer del libro de Cantares se queja, y dice que por gusto ha estado trabajando bajo el sol, que por gusto ha cuidado otras viñas que

sus propios hermanos la pusieron a cuidar, y que al final no le dieron las gracias; y que es a consecuencia de estar trabajando para los hermanos que ella descuido su propia viña. Luego se queja que después de haber ayudado a sus hermanos ellos no se lo agradecieron.

No será que les hemos ayudado a nuestros hermanos y no nos dieron las gracias, o nuestros hermanos nos han dado la mano en momentos difíciles y no les agradecemos, y esto ha provocado que ahora no haya una buena relación como la que teníamos antes. Debemos de analizar nuestro corazón y pedirle a Dios que nos ayude, y que el espíritu de Elías que está prometido para estos días finales se manifieste en medio de nosotros y de nuestros hermanos.

**Cantares 8:1 LBA** “*¡Ah, si tú fueras como mi hermano, amamantado a los pechos de mi madre! Si te encontrara afuera, te besaría, y no me despreciarían*”. Vemos como esta mujer que en el primer capítulo se estaba quejando, vivía amargada y renegaba de sus hermanos, después del proceso al que Dios la metió, ahora le dice a su amado que ella anhela que él fuera como su hermano, en pocas palabras, le dice que ella anhela en su corazón que el mismo apoyo, amor y confianza que tiene su hermano para con ella, el de él sea igual. Y esta restauración, sin lugar a dudas, el único que la puede hacer, el único que puede cambiar los corazones, el único que puede borrar las heridas por menosprecios, por maltratos y heridas en el alma es el Señor Jesucristo.

Esta mujer ahora empieza a alabar a su hermano, lo pone como un buen ejemplo. Este proceso quizá fue doloroso, mas ahora no solamente se reconcilia con su hermano sino que se fortalecen los lazos familiares.

**Cantares 8:8 SRV** “*Tenemos una pequeña hermana que no tiene pechos: ¿Qué haremos a nuestra hermana cuando de ella se hablare?* Ahora la misma mujer que quizá no quería saber nada de sus hermanos, que pensaba solo en el daño que había recibido en este verso se preocupa por su hermana más pequeña, y no quiere que ella pase por sufrimientos. Es más, involucra a los demás hermanos para que juntos cuiden, protejan y defiendan a la hermana más pequeña, al punto que si alguien se atreve a hablar mal de ella, saldrán a defenderla para que todos sepan que la hermana pequeña no está sola, que tiene hermanos por ella.

No importa si estás disgustado con tus hermanos o ellos contigo, queremos dejar en tu corazón que hay esperanza, que una de las promesas que se cumplirán en estos días es que el espíritu de Elías restaurará la relación con tus hermanos.

# TAMAR, AMNÓN Y ABSALÓN

JUAN LUIS ELÍAS

**E**n el segundo libro de Samuel en su capítulo 13, vemos relatada la relación que hubo entre estos tres hermanos, hijos de David, y cómo esta se vio destruida a consecuencia de un solo acto de violencia y abuso en contra de Tamar por parte de Amnón, el cual llegó a generar la muerte de este último por orden de Absalón su hermano; el incesto entre hermanos fue la causa de que se llegara a este extremo, este tipo de relaciones incestuosas están prohibidas por Dios. Desafortunadamente hoy día se conocen como la epidemia oculta, debido al gran número de casos que ocurren en nuestra sociedad.

El relato bíblico de esta trágica historia nos muestra la complejidad de lo que sucede en el alma del abusador y del abusado, además de mostrarnos que existen otros actores que influyen alrededor de ellos, y que directa o indirectamente, los empujan a tomar decisiones en su corazón que terminan consumando la destrucción de sus vidas y de su relación como hermanos.

Al analizar el significado de las palabras en hebreo usadas en este relato podemos entender las causas, los efectos y las soluciones a este terrible problema.

Iniciaremos con Amnón (el abusador), quien según el relato bíblico dice sentir un amor enfermizo por su hermana, y por no poder acercarse a ella con un propósito sentimental-sexual siente angustia, debilidad y depresión; es en este momento en que aparece Jonadab su primo, descrito en algunas traducciones como un hijo de belial, es decir, un hijo del enemigo de nuestras almas, quien con su astucia aconseja a Amnón a engañar y mentir a su padre y a su hermana para poder abusar de esta. Luego de hacerlo, siente odio y repudio que lo lleva a detestarla.

Los abusadores tienen pensamientos y sentimientos enfermizos y obsesivos hacia sus víctimas, y usualmente son aconsejados por “amigos” o espíritus “inmundos” a urdir planes para lograr su propósito, cuando lo logran y ven que sus fantasías no son satisfechas como ellos se imaginaron se frustran, a esto se asocia además un sentimiento de culpa generado por sus acciones y por la sensación de ser una persona perversa, lo que produce que sus sentimientos se vuelcan en odio hacia sus víctimas, menospre-

ciándolas y desechándolas, haciéndolas aun sentir culpables de lo sucedido.

Ahora veremos a Tamar (la persona abusada), cuando ella se enfrenta a la petición de su hermano le pide no ser humillada, doblegada, pide que no se le haga esta indecencia, ya que esto le produciría una afrenta; pero su hermano siendo más fuerte la doblega, luego la desprecia y la hecha de su casa. Ella rompe el vestido que la distingue como una virgen hija del rey, es decir, pierde su autoestima, su identidad y con ello su futuro, sus planes, sus sueños, cambiándolos en ese momento por ceniza que se coloca sobre su cabeza, es decir, por dolor, tristeza y depresión.

En ese momento se encuentra con Absalón, su hermano, que representa en esta historia el deseo de venganza que genera el alma de la persona abusada en un incesto y que por su desventaja no puede llevar a cabo, interesantemente el relato describe que Tamar se quedó desolada en la casa de su hermano, quien le pide que no comente a nadie acerca de lo sucedido, es decir, quedó prisionera en la casa de la venganza, sola con su humillación, con su sentimiento de ser indecente, con el menosprecio, la vergüenza, sin sueños ni planes, en soledad, y sin poder contar a nadie lo sucedido, solamente esperando el momento de su

venganza contra Amnón su hermano.

Por último, David el padre de estos tres hermanos, al enterarse de lo sucedido se enoja muchísimo; pero no hace nada para corregir a Amnón ni para ayudar a Tamar. En los hogares donde suceden este tipo de problemas usualmente los padres los callan, huyen a enfrentar lo sucedido por vergüenza o por no saber cómo lidiar con una situación tan grave, lo que da pie a mayor daño a la víctima y al victimario, ya que se contribuye a la sensación de la víctima de estar sola con el problema, y se le niega la corrección al abusador para salvar su alma de la muerte, lo que conlleva a no poder reparar la relación entre estos hermanos.

Desafortunadamente, esta epidemia oculta, tiene proporciones alarmantes en nuestra sociedad, y por ende, muchas personas cuando son alcanzadas por Cristo vienen arrastrando las consecuencias de este tipo de problemas. Las herramientas para poder sanar esto están descritas de una manera implícita en el mismo relato que se analizó. La primera, es no callar lo sucedido sino más bien, decirlo ante un ministro de Dios, ¿con qué propósito? La sola confesión es el primer paso para sanar el alma del abusado, **Salmo 32:3** “*Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día*”. La segunda, es solicitar a Dios el deseo y la capacidad de perdonar para escapar de la casa de la venganza, ya que al salir de esta casa se puede buscar refugio en la casa del Padre bueno, quien es justo y fiel, quien ama nuestra alma y puede derramar de su amor sobre nosotros para hacernos sentir seguros, y ya sanos, dejar que Dios restaure la relación entre hermanos.





**S**in lugar a dudas la ausencia de los padres es una de las principales causas de conflictos entre hermanos, ya sea porque los padres se separaron y se produjo una desintegración familiar, o por el fallecimiento de uno o ambos padres. Aunque no hay un solo versículo que lo deje ver claramente, esto último parece haber sido lo que sucedió en el hogar de Marta, María y Lázaro, según se puede ver en tres pasajes distintos que consideraremos de la siguiente manera:

**Lucas 10:38-42** Este pasaje relata la primera vez que Jesús llegó a la casa de estos hermanos y nos deja ver la condición conflictiva en que se encontraban. Al parecer, Marta era la hermana mayor, de manera que cuando faltaron sus padres ella asumió la responsabilidad de sus hermanos, y era quien tomaba las decisiones en el hogar. Sin embargo, con el paso del tiempo esto pudo haberse convertido en una carga para ella, puesto que las palabras del Señor Jesús nos dan la idea de que ella vivía ansiosa y molesta.

María encontró en Jesús y en la palabra que Él les enseñaba, la fortaleza y el consuelo que necesitaba su corazón; pero eso también hizo evidentes las diferencias entre ella y su hermana. Posiblemente, Marta, era de las personas que piensan que “el tiempo es oro”, y le parecía una pérdida de tiempo el hecho que María se sentara a los pies de Jesús para escuchar la Palabra en vez de ayudarlo con los quehaceres de la casa.

Por otra parte, es interesante que en este pasaje no se mencione a Lázaro, porque eso nos da lugar a imaginar diversas causas por las que él no estaba en casa cuando Jesús llegó; entre ellas, la posibilidad de que prefiriera estar fuera de casa para escapar de la dolorosa realidad que estaban viviendo.

**Juan 11:1-45** Aunque aparentemente Marta, María y Lázaro se habían adaptado a vivir sin sus padres, esta vez, su hogar fue azotado por una prueba que les hizo “tocar

# MARTA, MARÍA Y LÁZARO

MARCO VINICIO CASTILLO

fondo”. Lázaro se enfermó, y a pesar de haberle avisado a Jesús, Él no llegó sino hasta cuatro días después de que Lázaro había muerto. Sin embargo, el Señor sabía lo que iba a hacer y el hecho que retardara su llegada, era precisamente para permitir que la situación llegara a un extremo en que solo Él podía solucionarla.

Cuando Marta supo que Jesús estaba llegando a su casa, corrió a su encuentro y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”; sin embargo, teniendo como antecedente el pasaje anterior, sus palabras parecen como otro reproche al Señor por no haber hecho lo que ella creía que Él debió hacer. Además de esto, aunque Jesús le dijo que Lázaro iba a resucitar, ella no lo entendió, tal vez porque estaba acostumbrada a ver la vida de forma práctica y esto no le permitía creer en lo que Dios puede hacer.

María, por su parte, cuando supo que Jesús estaba allí, también corrió a su encuentro y postrándose a sus pies le dijo las mismas palabras que le había dicho Marta; pero seguramente fue su actitud la que agradó el corazón del Señor, de tal manera que preguntó dónde habían puesto a Lázaro y fue al sepulcro para resucitarlo.

En cuanto a Lázaro, no sabemos qué habrá experimentado durante los cuatro días que estuvo muerto; pero es evidente que el Señor lo llevó a un punto en que no pudo huir de la realidad, como aparentemente solía hacer, sino tuvo que enfrentarse a lo peor y depender absolutamente del Señor para conocer verdaderamente la vida, siendo esto mismo lo que Dios utilizó para restau-

rar la relación entre ellos como hermanos.

**Juan 12:1-11** Ésta fue la última vez que Jesús visitó la casa de Marta, María y Lázaro, encontrando una situación muy distinta a la que encontró la primera vez. Aunque Marta nuevamente aparece sirviendo, esta vez no estaba afanada como la primera. Lázaro no solo estaba en casa cuando Jesús llegó sino también estaba sentado a la mesa con Él. María, al igual que las veces anteriores, aparece nuevamente a los pies del Señor; pero esta vez, presentando una ofrenda que representaba su propia vida, siendo derramada en adoración al Señor, de manera que el Señor no solo trató con cada uno de estos hermanos en lo individual, sino también, restauró la relación entre ellos a pesar de sus diferencias.

Finalmente, debemos considerar que este tipo de conflictos no sucede únicamente entre hermanos biológicos sino también puede manifestarse entre los hijos de Dios. Hay algunos a la manera de Marta, que miran el mundo de forma práctica y, no solo les cuesta comprender, sino aun se disgustan con aquéllos que dejan todo por buscar al Señor, tal como lo hacía María, de manera que llegan a considerarlos místicos.

También están aquellos creyentes a la manera de Lázaro, que a pesar de ser hijos de Dios, no han experimentado el deleite de estar en su presencia y son presa fácil de los distractores que ofrece el mundo. Sin embargo, Dios está tratando con cada uno para que nos despojemos de nosotros mismos y consideremos la condición de nuestros hermanos, a fin de alcanzar la verdadera unidad en el cuerpo de Cristo. ¡Maranatha!



# LOS HERMANOS DE JOB

OSWALDO GUTIÉRREZ



**E**l Señor está interesado en nuestra relación familiar, ya que ésta es un vínculo entre lo terrenal y celestial; por ejemplo la Biblia dice que de nuestro Padre Celestial toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra; también que el hará volver el corazón de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres, no sea que Él hiera con maldición la tierra. Uno de los vínculos familiares que debe restaurarse, que debe estar en paz y en orden es el de hermanos en la carne, por lo que en este artículo analizaremos a grandes rasgos la relación entre “Job y sus hermanos”, la que nos dejará una enseñanza que colaborará para la sana relación entre nosotros y nuestros hermanos bilógicos.

## JOB NO TENÍA RELACIÓN CON SUS HERMANOS

Al revisar el primer capítulo del libro de Job vemos una descripción de su persona, así como de una parte de su familia. Se escribió acerca de sus hijos e hijas; pero no de sus padres ni de sus hermanos, por lo que podemos decir que existía una separación entre ellos, sea por lejanía en cuanto a su lugar de habitación, o quizá habían fracturas en su relación fraternal. Podemos notar que esta separación se daba en el tiempo donde Job tenía la abundancia de todas las cosas materiales; sin embargo, también

podemos advertir que sus hermanos no aparecen cuando Dios permitió que existiera un trato en la vida de Job al perder por robo y destrucción sus bienes, además de sufrir la muerte de sus siervos y la de sus hijos.

La Biblia dice que en todo tiempo ama el amigo, pero el hermano se conoce en tiempos de adversidad. Vemos en el capítulo 2 que no bastando el daño que había hecho el acusador, hirió la salud de Job y logró que su esposa se pusiera en contra de él, diciéndole que maldijera a Dios y luego se muriera. La calamidad que vivió Job al ser afectado por el enemigo en sus bienes, su salud y su familia, no fue en apariencia, motivo suficiente para que sus hermanos salieran en su auxilio, las separaciones entre hermanos pueden ser tan fuertes que impiden socorrerse en momentos, aun de extrema necesidad.

## SEPARACIÓN ENTRE HERMANOS

La separación entre hermanos se puede dar por muchas causas, algunas veces por falta de equidad en la repartición de herencias, o porque alguno de ellos es considerado como favorito, porque uno o varios de ellos han prosperado más que los demás, por la arrogancia o altivez de lo que poseen, o por los logros académicos alcanzados, por el tipo de hijos que se tienen, también puede darse por una mala rela-

ción con la familia política, por ejemplo un cuñado o cuñada que no se recibe bien por motivos culturales, raciales, económicos o por las comparaciones y las murmuraciones entre otros.

El odio entre hermanos puede cegar los ojos de quien lo tiene (**1 Juan 2:11**), el odio puede estar tan arraigado en los corazones que cuando uno de los hermanos ve en calamidad al otro, no le importa de ninguna manera, o el orgullo impide que se acerque para auxiliarle y reconciliarse.

Job tenía preferencia entre sus hijos e hijas, ya que después de cada fiesta que hacían ellos, mandaba a llamar solo a sus hijos para ofrecer holocaustos, para que Dios les perdonara cualquier pecado que hubieran cometido (**Job 1:5**), creando una separación entre ellos. Él menospreciaba a sus hijas porque quizá en su casa paterna se menospreciaba a sus hermanas.

## LOS HERMANOS DE JOB APARECEN HASTA EL FINAL DE SU HISTORIA

Durante los primeros 41 capítulos del libro de Job se nota la separación entre él y sus hermanos. Durante este trayecto no recibió auxilio alguno de sus hermanos a pesar de haber sido destruido, recibido el oprobio de sus conocidos y amigos.

Desde el capítulo 38 hasta el 41 vemos como el Señor confronta a Job en cuanto al conocimiento de Dios y de su creación, reconociendo en el capítulo 42 la grandeza de Dios. Job muchas veces hablaba cosas maravillosas que no entendía, creía conocer a Dios cuando estaba tan lejos de comprenderlo, en otras palabras, Job reconoció que debía humillarse delante del Señor, y al hacerlo, Dios lo libertó de la cautividad y le aumentó el doble de todo lo que había poseído, le restituyó a su familia, la relación con sus hermanos y hermanas, volviendo a tener comunión unos con otros, honrándole cada uno con una pieza de plata y un anillo de oro, ofrenda que quizá no hubiese recibido de sus hermanos cuando lo tenía todo.

Amados lectores, si tenemos diferencias o estamos separados de nuestros hermanos y la adversidad de uno o de otro no es tan siquiera motivo para acercarse en su auxilio, debemos humillarnos primero delante de nuestro Señor, y luego, delante de nuestros hermanos para buscar la restauración de la relación fraternal.

Debemos tener un encuentro personal con nuestro Dios, y luego, buscar la reconciliación tal como hizo Jacob, quien después de haber tenido un encuentro con el ángel del Señor y ser mudado en su caminar, una de las primeras cosas que hizo fue buscar la reconciliación con su hermano Esaú.





# JEFTÉ Y SUS HERMANOS

FERNANDO ÁLVAREZ

**E**l termómetro es un instrumento que sirve para medir la temperatura, donde se dice si la misma esta baja o alta, dependiendo de cuantos grados registre el termómetro al medir. Por eso mismo el Señor Jesucristo mide nuestro amor en diferentes maneras, por ejemplo: ¿Cuánto estamos dispuestos a entregarle de nuestras vidas? o ¿cómo reaccionamos ante las distintas pruebas?

También es importante aclarar que este se mide en distintas dimensiones espirituales y familiares. En este tema hablaremos del amor entre hermanos y como las diferentes acciones se convierten en un indicador de nuestro amor, el cual debería ser un reflejo del amor a Dios y uno mismo.

Hablaremos de Jefté y sus hermanos dado que en ambos se refleja con mucha claridad un nivel distinto de amor, principiaremos diciendo que Jefté fue menospreciado por sus hermanos por la simple razón de ser hijo de una prostituta, para este caso la posible medida la encontramos cuando el Señor le permitió a una mujer derramar un frasco de perfume muy caro a sus pies.

Dice la palabra que el fariseo dueño de la casa dijo en su propia mente: si este fuera profeta sabría que esta mujer es una pecadora (posiblemente antes de su redención

prostituta), y la explicación que da nuestro Señor haciendo referencia al amor es la siguiente: “mucho ama al que se le perdona mucho”.

A la luz de esta explicación y colocando el termómetro del amor a los hermanos de Jefté diríamos: si la medida alta es el perdón de muchos pecados en relación con el amor, los hermanos de Jefté obtuvieron una medida muy baja, nótese que mientras el Señor Jesús perdonó y defendió a la mujer, los hermanos de Jefté lo desecharon.

Veamos a Jefté, su nombre significa “el abrirá”, luego de ser echado de la casa de su padre y pasar un tiempo con malhechores, fue llamado por los ancianos de Galaad para enfrentar a los hijos de Amón, ante lo cual Jefté, les planteó la siguiente condición: “Y Jefté dijo a los ancianos de Galaad: Si me hacéis volver para pelear contra los hijos de Amón y el Señor me los entrega, ¿seré yo vuestro jefe?” (Jueces 11:9).

Llama la atención que Jefté no se manifestó ni soberbio ni vengativo. Primero, porque reconoció desde el primer instante la dependencia de la voluntad de Dios para tener éxito; y segundo, porque no abandonó a los que antes lo habían desechado a sufrir una muerte segura. La medida que podríamos aplicar para evaluar este amor es el perfecto amor.

El perfecto amor echa fuera el temor, y el temor incluye la idea de castigo; por lo tanto entendemos que el perfecto amor es Dios, y si Dios está en nuestros corazones estaremos siendo perfeccionados en el amor, lo cual, también quiere decir, que el Señor quiere que dejemos de vivir en temor.

El perfecto amor también nos habla de que no podemos decir que amamos a Dios si aborrecemos a nuestros hermanos, porque estaríamos mintiendo, la Biblia dice que es imposible amar a Dios a quien no vemos, si aborrecemos a nuestros hermanos a quienes si podemos ver, lo cual se convierte en un mandamiento cuando se lee “el que ame a Dios, ame también a su hermano”.

Si tuviéramos que medir a Jefté con esta medida, ¿cuál cree usted que sería su nivel de amor? La respuesta es: alto o mejor dicho perfecto, dado que en lugar de abandonarlos decide enfrentar a sus enemigos aun a costa de su propia vida, lo cual podría elevarlo a otro nivel más alto de amor.

El Señor Jesús dijo: “nadie tiene un amor mayor que este: que uno de su vida por sus amigos”, por supuesto que se estaba refiriendo al sacrificio que Él mismo haría para la redención de nuestras vidas, y aunque la decisión de Jefté no se compara con tal sacrificio, es posible que esta actitud valiente y de amor, lo haya colocado como uno de los héroes de la fe.

Sin embargo, hay evidencia de otra actitud de amor y obediencia para con Dios de parte de Jefté, que también pudo haberlo colocado entre los héroes de la fe, y se trata de cuando hizo un voto al Señor respecto a la victoria sobre los hijos de Amón al decirle que el primero que saliera por la puerta de su casa a recibirlo sería del Señor, o sería ofrecido en holocausto. La Biblia nos relata que fue su hija la que salió a recibirlo, luego de la victoria (Jueces 11:30-34).

Aquí podemos observar actitudes muy parecidas a las de Abraham e Isaac, cuando el Señor le pidió a Abraham en sacrificio a su unigénito, solo que en este caso se trató de un ofrecimiento, quizás a la ligera de parte de Jefté; pero fue honrado a pesar de su dolor y tristeza, y respaldado por la obediencia y sujeción de su hija (Jueces 11:35-36).

Finalmente, diremos que aunque somos menores en estatura de siervos como Abraham y Jefté, y por supuesto que nuestro Señor Jesucristo, esperamos recibir esa bendición de crecer en amor, reflexionando acerca de las palabras del apóstol Pedro cuando el Señor le preguntó por tercera vez: ¿Pedro me quieres? Y él le respondió: Señor tú lo sabes todo.

**L**a parábola del hijo pródigo es una de las historias bíblicas donde podemos obtener una riqueza impresionante de rhemas para nuestra vida (**Lucas 15:11-32**). Pero en esta oportunidad hablaremos básicamente de la relación entre el hijo pródigo con su hermano, y para eso empezaré diciendo que en esta historia resaltan varios puntos importantes. Es obvio que existía una rivalidad entre ellos; pero el hermano del prodigo, aunque había permanecido en la casa con su padre, en el momento que supo del regreso de su hermano adoptó una actitud que no era la adecuada, estaba muy enojado y no quiso perdonar lo que su hermano hizo cuando salió de su casa; sin embargo, a él no le correspondía juzgar lo que su hermano había hecho.

Hay hogares donde los hermanos no se aman entre sí porque uno considera que el comportamiento del otro no es el adecuado, o se dedica a juzgar y a criticar las cosas que el otro hace en lugar de tener un acercamiento con su hermano para brindarle amor y aconsejarlo para que se acerque a sus padres y exista una amistad entre ellos. El juzgar a nuestros hermanos solo nos conduce a crear una separación, porque obviamente, a los que critiquemos en ningún momento les gustará lo que les digamos, principalmente si es una llamada de atención de acuerdo a lo que creemos que ellos deben hacer. Lo mejor es pedirle a Dios que nos ayude a perdonar las malas actitudes que veamos en ellos y aprender a perdonarlos.

Tal vez hay hermanos que están casados pero no tienen una buena relación con sus hermanos, y como no viven juntos, llegan a pensar que no tienen problemas de ningún tipo, peor aún si son cristianos, los criticamos más severamente por las actitudes que se ven en ellos, porque el mayor problema es que siempre juzgamos a los demás, pensando que nuestros hermanos deben conducirse de acuerdo a lo que nosotros pensamos que deben hacer; y si no los vemos haciendo lo que queremos que hagan, preferimos separarnos de ellos, porque llegamos a pensar que podemos contaminarnos con sus actitudes mundanas; pero lo que Dios quiere y nos deja ver en **Hebreos 12:14** es que busquemos la paz con todos.

Comprendemos que buscar la paz con todos a veces es difícil de lograrlo, porque los demás adoptan cierta actitud, y no desean saber nada de lo que pensemos; pero entonces, a lo que a nosotros respecta, necesitamos estar en paz con nosotros primeramente, y si debemos perdonar o pedir perdón, pues hacerlo.

Por otro lado, existe la relación con nuestros hermanos espirituales, a veces vemos

# EL PRÓDIGO Y SU HERMANO

ANA JULIA DE SAGASTUME



que nuestros hermanos se han alejado de Dios o se han distanciado de la iglesia, y en lugar de buscarlos y ayudarlos a superar cualquier situación que hayan vivido, nos dedicamos a juzgarlos y, a lanzar comentarios en su contra, y si en algún momento regresan a la iglesia les damos la espalda y los rechazamos, y pretendiendo defender a Dios decimos: “este pecó contra Dios, contra nuestro pastor...”; pero, y si la persona está arrepentida, no es acaso Dios quien tiene que juzgar, y si Dios la perdona, ¿por qué nosotros no? De tal manera que por nuestro juicio los llegamos a aborrecer.

**Lucas 15:32 RV60** “*Pero es necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este, tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido hallado*”.

El apóstol Juan nos dice lo siguiente: “*Si decimos que amamos a Dios y al mismo tiempo nos odiamos unos a otros, somos unos mentirosos. Porque si no amamos al hermano a quien podemos ver, mucho menos podemos amar a Dios, a quien no podemos ver*”. **1 Juan 4:20-21 BLS**; y Jesucristo nos dio este mandamiento que dice: “Amen a Dios y ámense los unos a los otros”.

En las epístolas hay bastantes versículos en que el apóstol Pablo nos da indicaciones de las cosas que tenemos que hacer unos por otros; pero esas cosas, las podremos

hacer solo por amor.

En **1 Tesalonicenses 3:12 LBLA** dice: “*Y que el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros...*”, como dejándonos ver que si nos hace falta amor hacia nuestros hermanos podemos pedirle a Dios que nos ayude para que abundemos en este fruto, ¡y qué mejor oportunidad que este año de la abundancia! Las instrucciones que se nos dan para con nuestros hermanos son: “no habléis mal unos de otros”, “vivid en paz los unos con los otros”, “perdonándoos unos a otros”, “sed misericordiosos unos con otros”, etc.

Es así como vamos a lograr tener paz en nuestro corazón. Y cuando nuestro Señor nos pregunte por nuestros hermanos, no responderemos como Caín le respondió cuando le preguntó por su hermano Abel.

En cuanto al hermano del prodigo, cuidemos nuestra vida de no caer en el mismo error y adoptar una actitud negativa cuando veamos a un hermano biológico que quizá se fue de casa con rumbo desconocido y un día regresa, causando alegría en el corazón de nuestros padres y descontento en el corazón nuestro, alegrémonos con los que se alegran de las bendiciones en nuestra casa. Y si fuera un hermano en Cristo igualmente alegrémonos porque está regresando, y necesita de un abrazo y una bienvenida con amor.



# ER Y ONÁN

RAYMUNDO RODRÍGUEZ



**E**n Génesis 38:6-8 LBLA dice: “Entonces Judá tomó mujer para Er su primogénito, la cual se llamaba Tamar. <sup>(7)</sup> Pero Er, primogénito de Judá, era malvado ante los ojos del Señor, y el Señor le quitó la vida. <sup>(8)</sup> Entonces Judá dijo a Onán: Llégate a la mujer de tu hermano, y cumple con ella tu deber como cuñado, y levanta descendencia a tu hermano”.

El primero a observar es a Judá, quien viene de una relación violenta con su hermano José. Y en definitiva, creo que esta relación afectó la forma en la que crió a sus hijos, y generó un ambiente propicio para lo que sucedió en estos versos.

En esta lectura sobresale el hecho de una historia tan corta del primer hijo, Er. Un versículo es suficiente para decir que fue malvado y que Dios le cortó la vida. Pero luego viene la historia del segundo hermano, Onán. A este se le pide cumplir la ley del levirato para con su hermano muerto. Tratemos de comprender esta ley que se encuentra en Deuteronomio 25:5-10.

**Deuteronomio 25:5 LBLA** “Cuando dos hermanos habitan juntos y uno de ellos muere y no tiene hijo, la mujer del fallecido no se casará fuera de la familia con un extraño. El cuñado se allegará a ella y la tomará para sí como mujer, y cumplirá con

ella su deber de cuñado”.

Esta ley tenía por objetivo, preservar la descendencia del fallecido y garantizar la herencia correspondiente. Tanto era un beneficio para el difunto en cuanto a la preservación de su nombre (porque el hijo nacido debía llevar el nombre del difunto), como también una honra para la viuda, aunque esto último nunca fue el objetivo de la ley como tal porque la mujer viuda siempre tuvo una voz pasiva en este tipo de decisiones <sup>1</sup>.

El primer criterio de esta ley era que los hermanos habitasen juntos. De alguna manera debemos entender que había una relación cercana entre estos hermanos; pero pensemos en esto: ¿Qué cosa malvada habrá hecho Er para que Dios le quitase la vida? ¿Cómo habrá sido la relación con su hermano o familia en general?

**Génesis 38:9-10 LBLA** “Y Onán sabía que la descendencia no sería suya; y acontecía que cuando se llegaba a la mujer de su hermano, derramaba su semen en tierra para no dar descendencia a su hermano. <sup>(10)</sup> Pero lo que hacía era malo ante los ojos del Señor; y también a él le quitó la vida”.

Lo que Onán sabía era que el primogénito no sería suyo (por definición y propósito de la ley). Según Deuteronomio, la mujer sería esposa del cuñado, en este caso Ta-

mar de Onán. Por lo tanto, los hijos subsiguientes sí serían de Onán. Ahora bien, ¿qué motivó a Onán a no engendrar en Tamar? La herencia correspondiente a Er no le podía quedar a Tamar porque no tenía hijos, si Tamar no los conseguía, entonces la herencia quedaba en la casa de Judá y debía repartirse entre los hermanos vivos. Esto nos hace pensar que Onán no quería tener hijos para no compartir su herencia. Onán tenía una salida (**ver Deuteronomio 25:7-10**) y era rechazar a Tamar. Sin embargo, esa era una salida que traería vergüenza permanente a Onán y su casa. La mujer pasaba a ser una viuda común por medio de tres actos que eran: quitarle un zapato, escupirle en la cara y declararlo a él y su familia como “la casa del descalzado”.

Entonces Onán no quería la vergüenza; pero tampoco compartir su herencia, y por esos sentimientos, Dios lo consideró malvado. Onán deshonoró a su hermano en el contexto de la ley; pero quiso engañar a Dios, y tal vez esa fue su peor falta.

Es una historia un tanto compleja para nuestros días porque nuestra sociedad no funciona así. Lo que sí es importante, tanto como padres y como hijos, es comprender esas relaciones familiares tanto pasadas como presentes y observar de qué manera estamos o no, honrando a Dios con nuestras acciones y actitudes. La Biblia dice: “*el que aborrece a su hermano es un homicida, y vosotros sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él*” **1 Juan 3.15 LBLA**.

La palabra aborrecer es un segundo término del original derivado de “amar menos”; pero el primer significado es odiar. Lea toda la primera carta de Juan que nos dice “que el que odia a su hermano está en tinieblas, no sabe a dónde va, es ciego, es homicida, no tiene vida eterna, es mentiroso y no ama a Dios”.

Estas palabras se dirigen a creyentes, debemos ser críticos con nosotros mismos, porque las podemos conectar con otros versículos bíblicos, por ejemplo: “*si estamos en tinieblas, hemos regresado de la luz a donde Dios nos sacó*”. (**1 Pedro 2:9**). Entonces vamos en contra de la obra de Jesucristo. Si no se sabe a dónde va, no tiene camino (Jesús es el Camino, Verdad y Vida). Si odiar es matar, y se pierde la vida eterna, es como dejar de creer y no amar a Dios.

Como sea la relación con sus hermanos, puede influir en su desarrollo espiritual. Medite y busque la paz y la santidad. Dios le bendiga.

El levirato: del mundo bíblico al judaísmo clásico\*  
The Levirate: from the Bible to the Rabbinical Judaism,  
Olga Ruiz Morell, Universidad de Granada.



El 10 de mayo se celebró el día de la madre en Guatemala, una celebración a gran escala, tanto así que pastelerías, restaurantes y floristerías se encontraban completamente llenos en esa fecha porque todos querían celebrar a la mamá o a la abuelita de una forma extraordinaria; aun los medios de comunicación se enfocan con mucha anticipación para anunciar esa fecha. Me pregunto: ¿por qué el 17 de junio que se celebra el día del padre, no se hace de la misma forma con la que se festeja a la madre?

Ciertamente la madre merece un reconocimiento, muchas no salen a trabajar fuera de casa pero se esfuerzan al máximo para tener todo en orden y cuidar de los hijos; pero el padre sí sale a trabajar fuera de casa, quizá no interviene mucho en la casa porque el trabajo secular lo absorbe todo el día, pero es él quien lleva la provisión de todo cuanto se necesita en el hogar, de tal manera que cuando digo todo, me refiero tanto a la provisión espiritual como material, considerando que él es la persona responsable delante de Dios, de mantener a la familia. Dice la Biblia que el hombre, el esposo o padre de familia es la cabeza de la casa (1 Corintios 11:3), después sigue la madre en jerarquía delante de Dios; pero entonces vuelvo a preguntarme; si el padre es la cabeza de casa, el sacerdote que Dios ha levantado para que dirija el hogar, ¿por qué no se le da la honra que merece?

El mismo Señor Jesucristo enseña a orar de la siguiente manera: PADRE NUESTRO... (Mateo 6:9) con esto puedo ver el reconocimiento y respeto que Dios Padre merece.

Reflexiona que no solamente el 17 de junio puedes honrar al hombre que Dios usó para que existieras; si tienes la bendición que aun viva; búscalo y dale un abrazo lleno de amor, pues el amor cubre multitud de faltas (1 Pedro 4:8 BAD), y en ese abrazo reconoce todo lo bueno que hizo por ti y bríndale del amor que Dios ha puesto en tu corazón, no sabes si de esa forma lo estarás llevando a los pies de Cristo. Pero si ya partió de esta Tierra, agradece a Dios por el vaso que Él quiso usar para que fuera tu papá y bendice la memoria de aquel varón. No olvides que bendiciendo, serás bendecido y un día tendrás hijos que también te bendecirán, no solamente el 17 de junio; te honrarán con sus vidas porque te amarán como tú amas o amaste a tus padres.

*Pastora Leticia de Enríquez.*







# GRAN OBRA BAZAR MISIONERA

Si usted tiene en su casa objetos nuevos o usados en buen estado, ofrendelos a la Obra Misionera, nosotros los venderemos. Siempre hay cosas que nosotros ya no usamos pero que otros los necesitan.



Sábado 16 de JULIO  
de 8:00am á 6:00pm  
En las bodegas del parqueo



*Dios bendice a los que cuidan a lo pobres y los  
pondrá a salvo cuando vengan las dificultades.*

*Salmo 41:1*

Recuerda que la Obra Misionera la hacemos tú y yo.

Las torres de parqueo estarán habilitadas para mayor comodidad  
Más información al 2494-0333 o al correo: [oficina@ebenezer.org.gt](mailto:oficina@ebenezer.org.gt)







# SANTA CENA

**SÁBADO 6 Y DOMINGO 7 DE AGOSTO**

7:45, 11:00am / 3:00, 6:00pm



**TRANSMISIÓN  
EN VIVO**



[www.ebenezer.org.gt](http://www.ebenezer.org.gt)

